

La Fed mantiene tipos pero advierte de una subida inmediata

La Reserva Federal (Fed) volvió a evitar sobresaltos a los mercados y decidió mantener sin cambios los tipos de interés en Estados Unidos, situados entre el 0,25% y el 0,5% desde diciembre de 2015, cuando la Fed aplicó el primer incremento en casi diez años.

Pese a este movimiento, esperado por la mayoría de los analistas, el banco central de Estados Unidos ya está preparando el terreno para una subida inminente. Hay claras señales que revelan sus planes. Por un lado, la división entre los diez miembros de la Reserva Federal que votan la política monetaria es cada vez más patente.

Esta vez, tres miembros de la Fed, Esther L. George, Loretta J. Mester y Eric Rosengren, se mostraron en contra de la decisión de mantener tipos, apostando por una subida inmediata de un cuarto de punto. Se trata de una discrepancia inédita en las últimas reuniones de la Fed.

Por otra parte, la declaración de la Reserva Federal tras su encuentro lanzó un aviso claro al mercado de que se avecina un nuevo incremento. En su comunicado, la Fed aseguró que "las opciones de una subida de tipos se han fortalecido pero que, por el momento, se ha preferido esperar a tener más evidencias de que continúa el progreso hacia los objetivos marcados".

Las proyecciones sobre las perspectivas económicas lanzadas por la Fed recogen una subida de tipos este año, frente a las dos inicialmente previstas. Las previsiones también reducen el ritmo de incrementos estimados tanto en 2017 y en 2018, como a largo plazo. La siguiente reunión se celebrará entre el 1 y el 2 de noviembre. La cercanía de las elecciones presidenciales, previstas para el 8 de noviembre, hacen inviable que se dé un paso adelante entonces. Así que todas las miradas están puestas en el último encuentro del año, que tendrá lugar el 14 de diciembre.

Durante las últimas semanas, la presión para que el banco central de Estados Unidos vuelva a elevar los tipos se ha ido incrementando. El representante de la Fed de Boston, Eric Rosengren, alertó hace unos días de que unas tasas demasiado bajas pueden provocar un sobrecalentamiento de la economía y, especialmente, de sectores como el inmobiliario.

Ángel Gurría, secretario general de la OCDE, también se ha mostrado favorable a un aumento del precio del dinero al afirmar que "la normalización de la política monetaria es buena", la misma línea que siguen economistas de Standard & Poor's como Joaquín Cottani. También Jamie Dimon, consejero delegado de JP Morgan ha insistido en que "es hora de subir tipos. Un incremento de 25 puntos básicos es como una gota en el océano".

Tras la reunión, la Fed se mostró confiada en la evolución de la economía americana. La Reserva Federal asegura que la información recibida permite constatar que el mercado laboral sigue fortaleciéndose y que la economía ha mejorado respecto al modesto impulso registrado en la primera mitad del ejercicio.

Pese a todo, las perspectivas macro son más pesimistas que en junio. Ahora, la Fed calcula que el PIB crecerá un 1,8%, frente al 2% estimado hace tres meses, y que el índice de desempleo será del 4,8%, por encima del 4,7% previsto en junio.

El organismo que preside Janet Yellen volvió a insistir en que las subidas de tipos serán graduales y dependerán de que se vaya cumpliendo el objetivo de pleno empleo y de una inflación del 2%.

Fuente: <http://www.expansion.com/mercados/2016/09/21/57e2cbc2ca4741b62e8b458c.html>